

*Si quis diligit me, Pater meus diliget eum. & ad eum veniemus.*

S. Juan, cap. 14.

7. **P**ortentoso poder el de el amor! Pues no contento con escalar la Esphera à la veloz actividad de sus ansias, hace que se venga abaxo todo el Cielo à la suave violencia de su impulso. En alas de su fineza buela el humano corazon, hasta el supremo dosèl de la Deidad; pero al mismo passo que sube, descende Dios, como amante; porque tiene virtud tan atractiva un cariño, que arranca aun al mismo Dios de su Trono, para que baxe à hospedarse en nuestros pechos: *Si quis diligit me, ad eum veniemus.* Digan enhorabuena los Philosophos, que son contrarios en el obrar voluntad, y entendimiento: Enseñen, que este trae assi el objeto, que conoche, y que aquella se dexa solo arrebatado de lo que ama; que no se admite en la Escuela de el amor esta doctrina; porque tambien goza la voluntad de el noble Privilegio de atraer.

8. *Adolescentula dilexerunt te*, y leyeron San Ambrosio, Origenes, y Theodoro, *traxerunt te*: entre amar, y traer no se percibe distincion, como advierte Gilerio explicando este lugar: *Diligere, & trahere est unus idemque actus.* Pero si es el amor un peso en phrase de Agustino, que inclina la voluntad àzia el amado: *Amor meus pondus meum*: Si es un impulso, que le arrastra, como es posible, que amar, y traer no se distinguan? Esto serà confundido el orden de el amor; no es sino una invencion de la voluntad. Era el amor de estas Don-

ce.

Cap. 1. *Canonic.* v. 3.

S. Ambrosio.  
Origen Theod.  
apud Gisl.  
hic.

S. Agustin,  
lib. 13.

Conf. ff. e. 2.

cellas en pluma de Bernardo; era un amor muy excesivo: *Adolescentula dilexerunt te nimis*; y si un amor comun dexa llevarse, atrahe el amor siendo excedente; porque dexandose llevar arrebatadas, buscan en Dios toda su Gloria: trayendole amorosas à su pecho, solicitan para Dios el mayor gusto, porque tiene su fineza en estàr con nosotros sus delicias: *Et delitia mea esse cum filiis hominum*; y no es mucho amor salir fuera de si, para irse elevando à tanta altura; pero grande exceso es de enamoradas reprimir el ardor de sus deseos, para que logre sus ansias el Esposo. Dexarse llevar, es subir à Dios; atraherle, es baxar todo un Dios à sus corazones; pues no queremos, dicen, que nos lleve, sino que venga à nuestros pechos, como amante, porque no apreciamos tanto todos los deleytes de su Gloria, como la tierra admirable expresion de esta fineza.

9 Este es el genio mas bizarro de el amor, pues desdeñando intereses su generosidad, se exhala à vivos ardores de sus ansias, por tener en su pecho à quien adora. En el noble empleo de el querer halla el cariño su mayor satisfaccion, sin apreciar mas usura su hidalguia, que la fina correspondencia de quien ama. Esta serà acaso la razon de no señalarse premio à la caridad: en el Monte, que recompensas no ofreció Christo à las acciones heroycas de los Justos; pues noten, que se olvidò del amor, siendo la virtud mas principal, ò porque no se estrecha à merced determinada su valor, ò porque tratandose de premios, no podia hablarse de el cariño: que se corriera su generosa condicion al concebirle con la sospecha mas leve de interès. Solo la reciproca union de el ama-

D. Bernard.  
serm. 19. in  
Cantic.

Cap. 8. Prov.  
v. 31.

S. Matth.  
5.

do puede servir de lisonja à sus incendios: que aun por esso discreto el Evangelista, callando otras, le propone solo esta paga: *Si quis diligit me, Pater meus diliget eum.* A vista de el amor, dice Juan, no se ha de hacer memoria de algun premio, que se darà su pundonor por ofendido; basta acordarle otra fineza para apacible halago de su llama.

## §. I.

10 **P**Ero como pone de presente nuestro afecto, *si quis diligit me*, y ofrece el divino de futuro, *Pater meus diliget eum*? Pues yo me acuerdo, que por boca de la Sabiduria, promete sin dilacion la recompensa: *Ego diligentes me, diligo*; y que lo mismo fuè considerarse la Esposa enamorada, que dàr por pagada su fineza: *Ego dilecto meo, & ad me conversio eius.* Como, pues, tan detenido aora en amar, si tan veloz otras vezes en querer? Si ferà desvio esta suspension? No es, sino ingenioso arbitrio de su voluntad. Dos cariños encierra sin duda el Evangelio, uno de presente, que se calla, y otro de futuro, que se explica: uno con que empieza Dios amando, y otro con que prosigue correspondiendo: al amor humano precede el Divino, como gracia; el divino se sigue al humano, como deuda: el amor de presente es gracioso, el amor de futuro es como debido: pues calle Juan el amor de presente, dice Christo, y declare solo el de futuro, porque no quiero, que se explique el amor, que doy, como galante, sino el que he tener, como correspondiente.

*Proverb. ut  
suprà, v. 17,*

*Cant. c. 7. v.  
10.*

II Pero aún no es esto: con la hermosa luz de Agustino he hallar senda mejor para el discurso. Repara la delicadeza de su ingenio en aquellas palabras de Christo: *Qui autem diligit me, ego diligam eum*, y pregunta así como admirado: *Quid est diligam, tanquam nunc non diligit?* Quien dice, que amará, dà fundamento para discurrir, que al presente no tiene amor; pues si al que emplea en Christo su voluntad le està actualmente queriendo; por que explica su amor como futuro? Oygan la respuesta de Agustino: *Exponit per hoc, quod sequitur, & manifestabo ei me ipsum: ad hoc diligam, ut manifestem.* Era la manifestacion de futuro, y por esto pone de futuro su cariño. Pues si al presente le quiere, por que no lo dice? Porque no se descubre; y es el manifestarse demonstracion tan excesiva, que à vista de una fineza, aunque futura, que consiste en descubrirse, no se hace mencion de el amor, que se tiene de presente.

S. Agust. tract  
55. in Exp.  
Ioan. tom. 2.

S. Agust. ibid.

12. Así lo discurre San Agustín sobre el amor de Christo; dexenme pensar lo así sobre la exterior venida de el Espíritu Santo: para fundar este insigne Doctor su pensamiento, construye el *diligam* con el *manifestabo*; y para firme basa de mi assumpto, he de cotejar el *diligit* con el *mitter* de el Evangelio. Son las Obras la mejor expresion de una fineza, porque se corresponden amor, y bizzaria: à quien ama perfectamente à Dios se le infunde primero la caridad, y entre la preciosidad de este tesoro se le dà tambien al Espíritu Santo; luego si le comunica el Padre tantos Dones, sin duda, que le quiere de presente. Pues como se passa en silencio este cariño, y se declara solo el de futuro?

*Pater meus diligen eum*; porque hace relacion à la visible venida de el Espíritu Santo, *quem mittet Pater*. Así lo entiendo: el amor de presente solo incluye la Misión invisible: el amor de futuro mira à la exterior venida, como termino; pues no se nombre, que mi Padre le ama de presente, ò porque no sobrefale esta fineza, à vista de la Misión externa, aunque futura, ò porque anhela tanto darse visiblemente su cariño, que no le parece, que ama al hombre, hasta que llega à comunicarse exteriormente.

S. Ioan<sup>s</sup> cap.  
7. v. 39.  
Idem c. 14.  
v. 16. y 26.

13 Repàren en las repetidas vezes, que ofreció el Señor à sus Discipulos el visible descenso de el Espíritu Santo: *Hoc autem dixit de Spiritu, quem accepturierant. Ego rogabo Patrem, & alium Paraclitum dabit vobis: cum venerit Paraclitus, quem mittet Pater in nomine meo.* Ay tal repetición! Parece, que se deleyta su ternura en hacer mencion de esta Venida. Pues como encarece tanto la Misión externa, y calla la invisible, de que gozan? Que! No es para estimada esta fineza: no digo esto; pero no se que se tiene esta exterior señal de su cariño, que no celebra el oculto favor, aunque tan grande, porque se lleva todas las atenciones el visible. En una ocasión sola les comunicò esta dadiva, *accipite Spiritum Sanctum*, en las otras los iba consolando con la promessa: *Ego rogabo Patrem, & alium Paraclitum dabit vobis*: allí le diò en apacible forma de ayre, *insufflavit*, y quando se comunica exteriormente, es un bien, que se recibe, *accipite*; quando no se dà en pública demonstracion, aunque interiormente se goze, parece que no se tiene, *dabit vobis*. Es cierto, que yà abrazaban los Discipulos en los cortos senos de su corazon toda la grandeza de este

Idem, x. 20. v  
22.

este bien; pero aunque lograban tanta dicha, la ofrece Christo como futura. Yà poseia à todo un Dios su fortuna, y aún no se dà por executada esta fineza: *Nondum erat Spiritus datus*; porque era un tener, dice San Agustín, que era tambien no tener: *habebant, & non habebant*: era un comunicarse, que era no comunicarse juntamente.

S. Agust. tom  
9. tract. 54  
in Expositio-  
ne Ioanis.

14 Esto, que suena paradoxa, es delicada precision de su pluma: dos razones propone San Agustín para componer, lo que parece contradiccion: *habebant minus, dandus erat eis amplius: habebant oculto, accepturi erant manifeste*: Yà se havia comunicado en la realidad, mas no con toda la plenitud: yà havia venido el Espíritu Santo; pero entre los recatos de el disimulo; pues no refiera Christo como pasada su Venida, ofrezca solo como futura esta fineza: *dabit vobis*: diga Juan, que aún no gozaban los hombres de este Dòn: *Nondum erat Spiritus datus*. Afirme el Phenix de los ingenios, que es un darse compuesto, con no haberse dado: *habebant, & non habebant*; porque voluntad, que no se declara en excessos, no es cariño: amor, que se ha dado menos, no parece amor; porque dexando de comunicarse mas, dexò propriamente de querer.

S. Agust. ubi  
suprà.

S. Juan, cap.  
7. v. 39.

15 No parece suficiente este discurso para salvar la locucion de el Evangelio: absolutamente dice Juan, que aún no se havia comunicado este Dòn: *Nondum erat Spiritus datus*, y faltando solo un modo à su Venida, sale falsa la negacion absoluta: porque en puntualidades Logicas no puede negarse sin restriccion, lo que conviene por alguna formalidad. Pero no se ciñe à estas Leyes el amor: yà se ha-

via dado, atendiendo à los còmputos de el tiempo, mas no à las ansias de su cariño. Por el cumplimiento de una deseo regula la voluntad su curso: anhelaba el Espiritu Santo manifestarse al Mundo entre amorosos incendios; y hasta que viò cumplida esta fineza, no diò por executada su Venida.

S. Thom. 1.  
p. quest. 38.  
art. 2. ad 3.

16 Con una Doctrina de el Angel de las Escuelas he de dâr mejor satisfaccion à la duda. El Espiritu Santo, como Dòn, es de las Personas Divinas, de quien procede: Como dado es de el sugeto, que le recibe: *Donum, an-  
tequam detur, est tantum dantis; sed postquam da-  
tur, est eius, cui datur*; luego no puede decirse; que se comunica, hasta que el hombre propriamente le tenga. Veamos, pues, aora què es tener, para que salga clara la decission: *Ha-  
bere autem dicimur (enseña mi Thomàs) id, quo  
libere possumus uti, vel frui, ut volumus*: Tener es gozar libremente de el fin, ò si fuesse medio, usar de èl à nuestro dominio; y como no puede haver libre suicion, ò uso de una cosa, si no se que la posseo, bien dice Juan, que no se ha dado, hasta que revele con visibles señales su cariño,

S. Thom. ubi  
suprà

## §. II.

17 **Q**ue se dexè posseer un Dios de una humilde criatura, dignacion es muy benigna! Pero no se tiene por fineza al parecer, hasta que se llega publicamente à descubrir: *Nondum erat Spiritus datus*. Que haga à los humanos pechos Trono capáz de su infinita magnitud, favor es, que

que causa admiracion; pero que haga un Dios publicas demonstraciones de enamorado, es todo el embeleso, toda la confusion de el discurso! En todo lo criado existe con tres modos lo infinito; mas no contento su amor, ha inventado nuevos modos de existir: En donde cabe lo inmenso, no parece que cabe lo amoroso. Por Essencia, Presencia, y Potencia existe Dios en todas las cosas, pero las està su Magestad conteniendo; pues para mi no bastan, dice el amor, estos modos, tambien quiero estàr como contenido: Esto es *mansionem apud eum faciemus*. O asombro! Mirad, Señor, que no queda bien puesto lo Soberano. Bueno es esto: Cumpla yo con las leyes de fino, y mas que se aventure lo decoroso.

18 Admirable portento de el amor, que se estrechet tanto la inmensidad! Bien se necessita, para acreditar esta fineza de avenida tan hermosa de llamas: Conveniente fuè, que se manifestasse la Mision invisible à tanto golpe de resplandores; porque pareciera increíble este favor, à no haverlo manifestado con su luz. Beneficios ay tan excelsivos, que necessitan de señal, que los descubra, para que no parezcan vana ilusion de la idea. Por esto dixo la erudicion de Naxera, usurpando sus phrassés à la eloquencia Griega; por esto dixo, vuelvo à decir, que al transito milagroso de el Jordàn, mandò Dios al Israelitico Pueblo, cargasse unas piedras sobre sus ombros, para que no juzgasse soñado embuste de su fantasia el mismo favor que experimentaba: *Non quidem hac ostentatio superflua fuit, sed ne phantasiam existimarent, quod factum est*. Baxe, pues, baxe visiblemente el Espiritu Santo, para publicar, que

Naxera in  
Jofuè, tom. 1.  
fol. 245.

habitala Deidad en nuestros pechos, porque pelagra la verdad de tanta gloria, si no la prueban señales tan divinas.

19 Mas què digo! Esto parece lo contrario de mi assumpto: Estàr Dios como contenido en nuestras Almas, es la Mission interna; luego si en esto consiste ser un favor tan admirable, mayor serà la Mission interior, que la visible. Habitar la Deidad en nuestro corazon, es un favor tan excesivo, que necessita de exterior señal para el assenso; luego lo visible es solo indicio, y consiste todo el amor en lo interno. Ea, que no, y lo opuesto se infiere de el discurso; buelvo, pues, à formar el argumento, siguiendo la Doctrina de Agustino. Por esta visible forma se conoce la Mission interna; luego esta exterior venida sirve de credito à la interior fineza; luego esta señal visible es toda la calificacion de lo amante: Consideren, pues, como serà el favor, que acredita de fina à la Deidad. Què importa no sea mas esta mission visible, que un signo de los internos favores, si monta mas essa señal de su fineza, que todo lo restante de sus gracias; y parece clara la razon; porque infundir sus Donnes el Espiritu Santo en el Archivo de nuestros pechos, es querernos con dissimulo: hacer esta publica demonstracion, es declarar nos su voluntad: favorecernos en lo intimo, es amarnos con recato; darnos essa visible señal, es blasonar de su amor; y esto de hacer ostentacion de enamorado, es la graduacion mas alta de lo fino.

20 Por esta caùsa alabando tanto la Escritura el insigne amor de Jonathas, nos pone por ultimo encarecimiento; que diò à Dauid

vid sus vestidos, hasta el Cingulo Militar, armas, y arco: *dedit David vestimenta sua, usque ad gladium, & arcum, & usque ad balteum.* Palabras, que denotan la última exageracion de su fineza. Extraño decir por cierto! Que dexè yà tan ponderado aquel estrecho enlace de sus corazones, pues llegaron los dos à equivocarse: *Conglutinata est anima Jonatha anima David,* bien lo entiendo; pero tanto exagerar aora la dadiva de el vestido! Es mas acaso darle sus vestiduras, que entregarle su alma? Què sè yo; solo sè, que esto se pondera por el hyperbole mas grande de su amor: *usque ad gladium, & arcum, & usque ad balteum;* porque darle solamente su alma, es ternura de el cariño, pero se queda en las intimidades de el pecho: darle estas prendas Jonathas, es hacer propriamente gala de su aficion: estas alhajas, que entrega à David, son autentico testimonio de su voluntad; pues este es el indicio mas evidente, la prueba mas fina de lo amante, porque hasta que llega à hacer ostentoso alarde de su empleo, le falta todo su primor a lo amoroso.

21 Es verdad, que no es otra cosa la mission externa, que la interior, como manifestada; pero como interior es un amor con duda; como manifestada es un amor con evidencia, como oculta es un amor sencillo, como publica es un amor doblado, porque se junta un favor à otro nuevo. Que ponga Dios su corazon en el hombre, es un amor que confunde; pero que haga la Deidad tanta ostentacion de enamorada, es el extremo mayor de su fineza! Què bien explicò este sentimiento el divino language de Pablo: *Charitas Dei diffusa est in cordibus nostris per Spiritum Sanctum, qui*

Lib. 1. Reg.  
c. 18. v. 4.

1. Reg. ut supra  
p. d. v. etc.

Ad Rom. c.  
5. v. 5.

*datus est nobis.* Al hacerse nuestro el Espíritu Santo, se difundió, dice, la caridad de Dios, en nuestros pechos, y comentando estas palabras el Angelico Doctor, señala el motivo de llamarla difusión el Apostol: *Dicitur autem charitas, qua nos diligit, in cordibus nostris diffusa esse, quia est in cordibus nostris patenter ostensa*: se llama difusión la caridad, porque se manifestó en lo exterior: solamente se infunde, quando se comunica interiormente; pero se derrama, quando exteriormente se dà: infundirse es galanteria, derramarse prodigalidad; luego quando interiormente se dà, es bizarro; pero quando se manifiesta, parece pródigo. Miren el exceso, que ay entre prodigalidad, y bizarria, que esse se descubre entre fineza, y sineza.

22 Aun merece nueva reflexion un modo de hablar tan mysterioso: estrecharse Dios en nuestros pechos, es imponderable beneficio; pero le parece escaso por la ansia, que tiene de favorecernos. Por esso no quiere, que se publique, hasta darse exteriormente: *Nondum erat Spiritus datus*; pero el comunicarse en publico, *patenter ostensa*, aun con ser tan liberal su genio, le parece desperdicio: *Charitas Dei diffusa est in cordibus nostris*, ò como testifica por Joel, *effundam de Spiritu meo*. Vean, pues, aora la notable diferencia, que ay entre la interior venida, como interior, y como manifestada, que como interior solo confunde al discursos pero como manifestada, aun al mismo Dios parece exceso.

D. Thom. in  
Expositione  
Pauli super  
hunc locum,  
Lect. 1.

Joel, c. 2. v.  
28. in Act.  
Apost.

## §. III.

23 **N**O acierto à salir de tan tierna ponderacion, porque como es el amor un circulo, donde parece, que acaba, buelve à empezar el discurso. Con el amor, que infunde Dios en nuestras Almas, forma un cerco para estrecharse à su Esphera; porque le ciñen amorosamente los Justos, como dice la erudicion de Novarino: *Homo Deum circuit, cum illum diligit*. Singular favor, reducirse lo infinito à la corta capacidad de su centro! Pero ingeniosa su voluntad ha inventado otro nuevo circulo, que sirva para ceñir al primero; porque oprimido con tan apretado cerco el fino bolcàn de su amor, busca ansioso mayor ambito, para que pueda respirar su cariño: que aun por esso, como advierte discreto el Veronense, dexando Dios ceñirse, como amado, nos ciñe, como amante, al mismo tiempo: *Et circuit, & circuitur*. No juzguen voluntariedad el discurso, que yà nos señalò estos dos circulos, quando viò el Profeta Rey, rodeando à la Deidad unos montes, en que estàn symbolizados los Santos, segun la comun exposicion, y rodeando à estos montes la Deidad: *Montes in circuitu eius, & Dominus in circuitu populi sui*. Pero como es posible, pregunta la Aguila de los Doctores, que una misma cosa sea continente, y contenida, que sea circulo de otra, y que se reduzca tambien à su Esphera: *Sed quomodo montes in circuitu eius, si & Dominus in circuitu populi sui?* Mas què dificultad no sabe vencer el amor!

Lib. 2. Elef.  
Sacror. 1443

Psalm. 134  
v. 2.

Agust. ap.  
Novarin. ubi  
suprà

24 Repàren en las circunstancias de la exterior venida , y veràn descogido todo el primor de esta idèa. Desciende el amor Divino en vistoso tragè de fuego , para encender los humanos corazones ; luego interiormente le ciñen : *Homo Deum circum, cum diligit*. Baxa tambien en forma de viento , haciendo estruendoso ruido , para rodear toda la casa donde habitan , & *replevit totam domum* ; luego exteriormente los cerca : *Et Dominus in circuitu*. Què es esto ? Que ha de ser , formar circulos el amor , arbitrando nuevos modos para noble pretestacion de lo fino. Mucho es reducirse à capacidad tan corta lo inmenso , pero àun falta , dice el amor , nuevo realce à mi cariño. Yo quiero hacer otro cereo , para que estrechando al primero en su clausura , sobrefalga mas el insigne primor de mi fineza.

25 No estaba su amor bien satisfecho con daxarse ceñir de los corazones humanos , y pretende , como zeloso amante , cesarnos tambien exteriormente. Quando està en lo interior , es el hombre su lugar : *Mansionem apud eum faciemus*. Quando exteriormente le ciñe como ayre , es el Espiritu Santo lugar de el hombre ; mayor es el lugar , que el contenido , pues se ciñe à sus espacios ; luego quando interiormente viene , parece que se abrevia ; pero quando exteriormente se explica , parece que se ensalza. Ser el hombre su lugar , es abrazar el hombre à Dios : Ser Dios su lugar , es abrazar Dios al hombre. Que el hombre abraze à Dios , es dignacion de su clemencia ; pero que Dios abraze al hombre , es prodigalidad de su gracia.

26 Este parece el circulo mayor , què  
ar-

artificiosa formò su voluntad : Grandes son los demàs favores, pero comparados con este, se disminuyen ; porque amorosamente los ciñe. Esta es la linea de mas primor, que señaló con su dedo la Deidad : Por esso hizo al executarla demonstracion tan ruydosa : *Factus est repente de Cælo sonus*, ò como dando à entender, que no podia escucharse sin admiracion, ò como haciendo alarde su cariño de executar por el hombre tanto exceso. Ahora percibo la razon de dàr San Agustín con elegancia titulo de consumada à esta fineza : *Ecce iterum humanis divina miscetur, ut beneficia, qua saluator inchoavit, Spiritus Sancti virtute consumet*: Lo que el Verbo empieza, el Espiritu Santo consuma; luego las obras de Christo pueden adelantarse, las de el amor no pueden añadirse. La soberana dadiva de el Verbo solo parece un principio, *inchoavit* : dàr al Espiritu Santo es la ultima expresion de lo amoroso, *consumet* : aquella fuè un como Prologo de su amor, esta admirable consumacion de su voluntad. Consideren allà ; como fera esta fineza, si aquel favor solo fuè un como ensayo de su bizzaria.

Act. Apost.  
cap. 2. num. 2.

S. Agust. tom.  
10. serm. 1.  
de Spirit. San.  
cto, fol. 347.

27 Què bien explican lo consumado de este beneficio aquellos soberanos elogios, con que celebra David el glorioso nombre de el Señor: *Benedictum nomen Maiestatis eius in aeternum* : aquellas repetidas ansias, de que se llenasse el Orbe de la Magestad Divina : *Et replebitur maiestate eius omnis terra: fiat, fiat*. Pues si lo llena todo su inmensidad, à què aspira el anhelo de David? Es verdad, dice, que ocupa toda la tierra, como immenso ; pero yo quiero, que la llene toda como amoroso : y esto se ha de cumplir, segun la inteligencia de el Maximo Doctor, quando baxe

Psalms. 72  
vers. 12.

S. Geron. *el Espíritu Santo à encender con sus llamas todo el mundo: Replebitur maiestate eius omnis terra, cum effuderit Spiritum suum Sanctum*; Luego tiraban à este cariñoso circulo las dilatadas líneas de sus deseos: Pues y à no me admiro, que sea su anhelo duplicado: *fiat, fiat*; porque es preciso, que redoble sus ansias la voluntad, para conseguir tan excesivo favor.

28 Noten, pues, aora con curiosidad el fin tan mysterioso, que pone inmediatamente à este Psalmo: *Defecerunt laudes David*. Y à se han acabado mis alabanzas, dice el Coronado Prophetas; y San Geronymo traslada: *Consummata sunt orationes David*: yà estàn consumadas mis suplicas. En pidiendo el visible descenso de el amor, se terminaron luego las oraciones de David, al instante cessaron sus ruegos; porque como es un beneficio consumado en phrasie de Agustino: *Spiritus Sancti virtute consumet*, dexa satisfechos cabalmente todos los senos de nuestros corazones. A vista de este favor, yà no nos queda mas que pedir, porque yà no tiene mas que darnos toda la infinitad de su poder.

29 Pero que mucho no tengamos mas que pedir, quando baxa al mundo visiblemente el amor, si logramos con su venida, quanto pueden apetecer nuestras ansias? Aqui encuentra nuestro entendimiento su luz, todo su bien nuestra voluntad: aqui encuentran quietud nuestros deseos, y suave respiracion nuestros ahogos: aqui encuentra toda su vida nuestra Alma, y nuestro ansioso corazon sus delicias. Aqui hallamos en nuestros males remedio, en nuestras fatigas descanso, en nuestras aflicciones consuelo: Aqui hallamos un Sol, que nos vivifica, un fuego, que nos alhaga,

un ayre, que nos recrea: Aqui hallamos, como dice el Chrysofomo, las primicias de la vida eterna: Aqui hallamos todas las riquezas juntas, todos los tesoros de la gracia; y en fin, aqui tenemos la prenda mas segura de la Gloria. *Ad quam nos perducatur, qui in Trinitate perfecta vivit, & regnat Deus in sacula saculorum.*

*Amen.*

Vide Chriſt.  
ſoſt. Serm.  
de Spir. Sanct.  
tom. 3. fol.  
667<sup>e</sup>



## SERMON IV.

DE LA ESCLARECIDA VIRGEN.

## SANTA INES

DE MONTE POLICIANO,

HIJA DEL GRAN PATRIARCA

S. DOMINGO DE GUZMAN.

PREDICADO EN LAS SOLEMNES Fiestas , con que celebrò su Canonizacion el Insigne Convento de Santo Thomàs de Madrid, en la Octava de N. Señora de el Rosario , asistiendo el Supremo Consejo de Ordenes , y al Altar la Sagrada Religion de los Padres Clerigos Menores.

*Ecce sponsus venit, exite obviam ei. S. Matth. c. 25.  
Caro mea verè est cibus. S. Juan cap. 6.*

1. **E**scale el Monte animoso , dice el Oraculo Divino , quien publica felicidades à Sion , quien dà buenas nuevas à las Ciudades de Judà : *Super Montem excelsum ascende tu , qui Evangelizas Sion : dic Civitatibus Juda;* porque estando , segun la exposicion de Cornelio , symbolizada en Sion la Iglesia Universal : *Sion, hoc est, Ecclesia,* y en las Ciudades de Judà las particulares Iglesias : *Dic Civitatibus Juda, dic particularibus Ecclesijs,* preciso es , que vaya subiendo , que se vaya remontando el discurso , para

*Isai. cap. 40.  
vers. 9.*

*Vid. Corn.  
bic.*

para expresar à un mismo tiempo à la Iglesia en comun nuevas glorias , para dâr à particulares Iglesias buenas nuevas. Este fue el empeño de el Propheta , y este es el assumpto de este dia : Oy me veo obligado à Evangelizar à toda la Iglesia en comun , y à otras Iglesias en particular : oy aplaudimos alegres una Santidad Canonizada en Inès : oy veneramos en Dalmacio , y Columba dos Santidades Beatificadas ; y como tienen ceñidos sus Cultos à particulares Iglesias los Beatificados , y se extiende à toda la Iglesia una Santidad Canonizada , es forzoso , al aplaudir la Canonizacion de Inès , Evangelizar à toda la Iglesia en comun , celebrando , como dice la Bula , la gracia , que añade à su belleza el nuevo resplandor , que la ilumina : Forzoso es , al ver dos Santidades Beatificadas , hablar con determinadas Iglesias : *Dic particularibus Ecclesijs*, festejando la gloria , que interesan en los privados Cultos , que Consagran.

Bulla Capoz  
nizac.

2. Escuchemos bien las voces de el Propheta , para que no se juzgue la aplicacion voluntaria : solo le mandan decir , que ha de venir el Señor : *Ecce Dominus Deus veniet* ; palabras , que explica Hugo de la venida de el Señor à Juicio , para llenar de gozo à los justos : *Ecce Deus veniet ad retribuendum bonis gaudia in Iudicio*. Esta es la venida de el Esposo , que oy nos propone el Evangelio : *Ecce Sponsus venit* ; luego es el Empeño de este dia todo el desempeño de el Propheta. Para dâr , pues , anuncio tan alegre , le mandan subir à un Monte : *Super montem excelsum ascende* , y tambien me mandan , que suba à publicar al mundo esta venida : *Ecce Sponsus venit* : vi-

Isa. ubi sup.  
vers. 10.

Hug. hic.

nien.

Joach. Abas.  
Vid. Hist.  
Dominic.

niendo à la Casa de Domingo , es forzoso que sea un ascenso cada passo. Pero què mucho! Si qual otro Ephrain , que quiere decir fertilidad , tiene su possession en las Montañas , como escribe una docta pluma : *Ordo Prædicatorum , ut Ephrain , in montibus hereditatem accepit incorruptam.* Vamos , pues , penetrando esta eminencia , para ver la amena fertilidad de su estancia. Mas què miro! Hermosa variedad de arboles hace frondosa su cumbre: agredable confusion de flores la hermosa con coloridos fragantes : poblada està de incorruptibles Cedros , que huyendo de las contingencias de el polvo , aseguran su firmeza entre los Astros : de Nobles generosas Palmas , que desmintiendo el gressero origen de el barro , viven solo à benignas influencias de los Cielos : de verdes especiosas Olivas , que hacen menor con el fruto de su enseñanza la funesta jurisdiccion de las sombras ; y en fin , tantas son las amenas plantas , que producen los fecundos montes de Ephrain , que se embaraza gustosamente la inteligencia entre el verde laberinto de sus ramas.

3 Què variedad de flores no brota la fertilidad de su campo , para llenar de aromas al mundo : yà nace la hermosa flor de un Jacinto : yà sale en un Thomàs la flor de oro , en un Luis el Lirio de la penitencia , en un Vicente la flor de la Maravilla , en una Cathalina el puro candor de la Azucena , y la hermosura de la gracia en una Rosa : Yà sale ; pero què es esto ! Tantas flores vãn brotando , que noblemente ambiciosa , queriendo examinarlas la vista , suspenfa en extático embeleso , nada mira por mirarlo todo.

Ad:

Admirable confusion de flores ! Pero para que me canso en buscar tanto matiz para su adorno , si basta Inès para llenar el Monte de hermosura , para llenar su cumbre de fragancias. Diganlo tantas flores , como produce la tierra milagrosamente , ò para lenitivos de el bolcan , en que ardia su amante corazon , ò para dâr à entender , que es nuestra Santa un Vergel celestial , un delicioso Jardin , donde està Christo , como embelesado , con la belleza de las flores , que brota , con la suavidad de las fragancias , que exhala.

4. Atraido , pues , de la vistosa variedad de sus gracias , viene el Esposo à celebrar las bodas : *Ecce Sponsus venit*. Un Angel es quien llama à solemnidad tan plausible con el estruendoso clamor de sus voces : *Clamor factus est* ; y à este nupcial festejo es tambien un Angel , quien llama , porque es Thomàs , quien combida : Al oir la voz de Thomàs , esforzoso , que acuda mi Sagrada Religion , asì por el cordial afecto à su Doctrina , como por ilustrarse con sangre Caraciola. Los retiros de una noche escogì Christo para celebrar tan Divinos Desposorios : *Media autem nocte* , y en medio tambien de el silencio de la noche vino à desposarse con Inès : Para celebrar estas bodas , se cerrò la puerta , *clausa est ianua* ; y en los desposorios de Inès quedò la puerta tan fuertemente cerrada , que se ha tardado mas de quatrocientos años en abrirla. Què dilacion tan prolixa para el vivo ardor de unas ansias ! Si hace de los instantes siglos , què harà de los siglos un deseo ! Pero gracias à Dios , que yà el dia diez de Diciembre de el año pasado nuestro Santissimo Padre Benedicto XIII.

Muriò la Santa à esta hora.

Fue la Casanixac. año 1726.

de eterna feliz memoria , con el poder de sus llaves nos franqueò la puerta , para que pueda todo el mundo registrarla nupcial pompa de Inès. Què dia tan feliz ! Bien compensa tan larga suspension : que si se ha tardado tanto tiempo en descubrir esta gloria à la Guzmaná Familia , oy se ve con la gloria duplicada ; pues se halla con una gloria descubierta , y tiene, en quien la descubre , otra gloria.

5 En dia , pues , tan glorioso , sea todo regocijados festejos : todo sea aclamaciones festivas en la solemne publicacion de estas bodas : *Gaudemus , & exulemus*, dice Juan , *quia venerunt nuptia Agni*. Unos mismos son los desposorios , que refieren San Juan , y San

Apoc. cap.  
19. vers. 7.

Vid. Corn.  
bic.

Ibi, vers. 8.

Hugo bic.

Ibi, ut sup.

Matheo : Pues como no intima alborozos San Matheo , y los intima San Juan à todo el Mundo ? porque son en el modo muy diversas , aunque sean unas mismas las bodas : En el Evangelio son ocultas , porque se hacen cerrada la puerta , *clausa est ianua* : Las que ve Juan , se hacen con publica ostentacion : que aun por esso la dan nuevamente à la Esposa una vestidura nupcial , para que vean todos su esplendor : *Datum est illi , ut cooperiat se bysino splendenti*, quo ad alios , que explica Hugo , y solo merecen tanto regocijo , quando se publican los desposorios al mundo. Aùn nolo he dicho bien : Significan las bodas de el Evangelio una Santidad , pero oculta : Expressan las de Juan una Santidad Canonizada , que esso es servirla de vistoso adorno todas las virtudes de los Justos : *Bysinum enim iustificaciones sunt Sanctorum*, y solo puede , como Canonizada , verse una Santidad tan aplau-

dida. Pero qué, de todas las telas de las gracias se ha de componer la gala de la Esposa? O maravilla! Parece que Juan hablaba solo de Inès, en quien resplandecen, como dice la Bula de su Canonizacion, todas las perfecciones admirables, que en las demás Esposas de Christo han elogiado los Santos: *Eximijque virtutibus, quas Maiores nostri in Dei Virginibus laudaverunt, ante faciem Domini summe conspicuam.* O affombro! Quien podrá examinar tu resplandor, si recoges todos los fragmentos de la luz.

6. En esta Fiesta nupcial, que vé S. Juan en la Gloria, hemos de ver toda la gloria nupcial de nuestra Fiesta: unas voces escucha, para sumptuosa celebridad de estas bodas, de Grandes, y Pequeños, que publican elogios soberanos: *Laudem dicite Deo pusilli, & magni:* Un Clarin percibe muy sonoro, que sirve de lisonja à sus oidos: *Audivi quasi vocem tubæ magnæ.* Entre tanto estruendo de voces dexaba tambien percibirse, para nueva suavidad, y delicia, un blando sonido de aguas, que formaban una consonancia apacible al bullicioso movimiento de sus crystales: *Et sicut vocem aquarum multarum.* Afsi se hallaba Juan, escuchando con tal admiracion estos ecos, que iba perdiendo el sentido con lo mismo, que le sirvia de alhago: afsi se hallaba, buelvo à decir, el Evangelista, quando se alterò el ayre al violento estallido de una nube: En truenos se desata la Esphera, ò para quitarle con lo descompassado de sus voces el lisonjero encanto, que le suspende, ò para intimar con señal tan estruendosa publicas demonstraciones de alegría: *Et sicut vocem tonitruorum magnorum, di-*

*Bulla Canoniz.*

*Apocalip. ubi sup. vers. 5. Sic legunt, S. Ambrosi. Beada, & Hugo Card.*

*Apocal. ubi sup. vers. 6.*

*centium Alleluja.* Y obedientes todos al Edicto , se derraman en amorosos excessos , llenando el ayre de aplausos : *Gaudeamus , & exultemus , quia venerunt nuptia Agni , & uxor ejus preparavisse* : sea todo jubilos , todo sea profusion de gozos , porque se publican oy las bodas de el Cordero , y viene la Esposa con vistoso aliño , para texerle nueva prision con sus lazos.

7 Estas son las voces , que escucha en la Magestuosa celebridad de la esphera , y estas son las voces , que percibo en la lucida Magestad de estos Cultos. Ecos resuenan de un Clarin en tanto discreto Orador , que siendo muchos en la realidad , se llama uno solo , dice Hugo , porque son uniformes sus elogios : *Tuba , non tubarum , ad innuendum , quod omnes communiter laudant.* Pero què accents escucha Juan tan mysteriosos , que yà le parecen lisonjera armonia de un Clarin , yà le suenan à risueño bullicio de las aguas , y yà en fin , percibe su sonido , como terrible confusion de truenos? Composicion parece muy estraña ; pues estas son , dice Juan , las voces Celestiales , y estas son las de tantos insignes Oradores. Voces son de un clarin sonoro por la armoniosa dulzura de sus ecos : Voces son de aguas , que si estas son , en las Sagradas letras , claro espejo de la sabiduria : *Acqua sapientia salutaris potavit illum* , què voces son las que se escuchan , sino raudales de erudicion , y enseñanza : Voces son de truenos , que si en Pluma de mi Angelico Doctor , truenos , y voces se confunden , quando contienen conceptos admirables : *Vox Domini tonitruum erat , quia maxima continebat* , voces se

Hugo hic.

*Eccles. cap.*  
*15. vers. 3.*

*S. Thom. in*  
*sap. 12. Joan.*  
*lect. 5.*

se perciben como truenos, porque expressan conceptos tan elevados, que si llegan, como voces, al oydo, passan, como truenos, que assombran al discurso.

8 Pequeños, y Grandes concurren à la publica solemnidad de estas bodas, para dár al Cielo gratulatorias alabanzas: *Laudem dicite Deo pusilli, & magni*, palabras, que indican, en sentir de Hugo, una zelosa emulacion, con que se compiten Mayores, y Menores en las expresiones de el gozo, en las festivas aclamaciones, y aplausos: *Mutua provocatio Maiorum, & Minorum*. Què se vè en este Templo, sino una Sagrada emulacion, con que se vãn compitiendo todas las Religiones en los Cultos? Oy toca à los Menores, Título Glorioso, con que nos honró la Santidad de Sixto V. y venimos con sagrada porfia, compitiendo à todas: *Mutua provocatio*, porque à ninguna cedemos en la amorosa expresion de el regocijo. Lo Menor, y lo Mayor concurren, para hacer el festejo mas plaúible; y oy, para que sea mas Authorized el concurso, veo tambien, que assiste en un Consejo tan noble lo Supremo.

Hugo bic.

9 Estas son las circunstancias, que hacen à estas bodas tan festivas; pero què escucho! Bodas se llaman del Cordero: *Nuptie Agni*. Extraña comparacion sin duda para el lustroso aparato de unas bodas. Alabele, como hace David, de el Galan mas hermoso, de el Joven mas bizarro, para arrebatár con su belleza el tierno corazon de la Esposa: *Speciosus forma puerilijs hominum*: Gaste para su adorno todo el esplendor de los Astros: *Amictus lumine sicut vestimento*. Píntele formando Trono de el Sol para lucida pompa de su Magestad:

*Psalm. 44.  
vers. 3.*

*Psalm. 103.  
vers. 2.*

*Pſalm. 18.  
verſ. 6.*

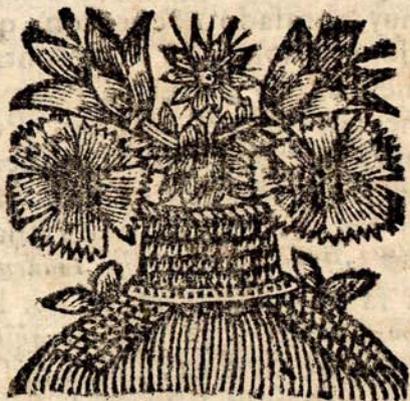
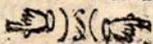
*In Sole poſuit Tabernaculum ſuum.* Eſſo no, dice Chriſto, porque eſte es el Symbolo mas proprio: los demás me declaran Soberano, pero me publica rendido el de Cordero; pues que deſe tanta comparacion para otras bodas, que no quiero mas, que la de una candida inocencia, quando me deſpoſo amante con Inès; porque à viſta de ſu beldad, mas quiero una ſimilitud, que me publique rendido à ſu hermoſura, que todos los blaſones de mi Soberania. El Nombre de Cordero ſignifica à Dios Sacramentado: todos ſabran los favores, que hizo, como Sacramentado, à Inès; yà mandando à los Angeles, que la miniſtraſſen eſſe Divino Pan muchas veces, yà en la repetida lluvia de el Manà en forma de Cruz, Symbolo expreſſo de eſſe compendio de dulzuras, mezcladas con el Licor amargo de ſus penas; pues llamanle Cordero Sacramentado, quando viene à celebrarlos Deſpoſorios, porque mas eſtima ſu amor un Nombre, que acuerde eſtos favores, que todos los renombres, con que luce. Pero aun no es eſto: no quiere Chriſto, como Eſpoſo, mas Nombre, que el de Cordero: no lo eſtraño de ſu fineza, porque eſte es el nombre de la Eſpoſa, *Agnes*; y vive tan enamorado de ſu hermoſura, que no quiere mas blaſon, que el miſmo nombre de Inès.

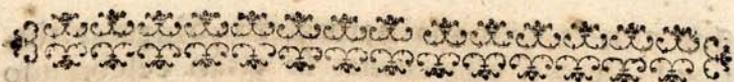
*Cornel. in  
Apocalypſ.  
Pſalm. 44.  
Vid. Lorinum  
Super hoc  
Pſalm.*

10 Quiero buscar otra ſeña, para indviduar mas à nueſtra Santa: En eſtas bodas alude Juan, dice Cornelio, al Pſalmo 44. *Alludit al Pſalmum quadrageſimum quartum: Eructavit cor meum verbum bonum*; y hablando David en eſte Pſalmo de la Encarnacion de el Verbo, hacen aluſion eſtas bodas, à las que hizo el Señor

ñor con la humana naturaleza. Singular alu-  
sion! Pero si estas bodas se están celebrando  
en el Cielo, como se equivocan con las que  
celebrò Dios en este Mundo? Porque aluden  
sin duda à las de Inès, que mysteriosamente  
se confunden con las bodas de la Encarnacion:  
pues el mismo dia, que se celebran en Roma  
con especialidad los desposorios de Dios con  
toda la humana naturaleza, publicò su Santidad  
(como lo advierte con reflexion en la Bula)  
los Desposorios de Dios con nuestra Santa.  
Notable ocurrencia! Mucho estima à esta  
Esposa su ternura, pues la festeja tanto como à  
todas. Aùn tiene la alusion mas mysterios, si  
se repara en el Titulo de el Pŕsalmo: *Trium-*  
*phus pro Rosis*, tambien al triumpho de el Ro-  
sario aluden los desposorios de Inès. Mas que  
viene Maria à texerla una Guirnalda, co-  
mo à Esposa, con las hermosas flores  
de su gracia? *AVE MARIA.*

*Loring ubi  
sup.*





*Ecce Sponsus venit. S. Matth. cap. 25.*

II **Q**UE Evangelio tan propio de el assumpto : un proceso es de Canonizacion el Evangelio: Un Tribunal forma Christo , quando viene à celebrar los desposorios: examinar quiere las Justicias para admitir por Esposa à nuestra Santa : *Cum accepero tempus, ego Iustitias iudicabo.* Tan riguroso examen ! Tanta informacion de virtudes! Mas que quiere su amor Canonizar à Inès? Pero Señor, què es esto? Un proceso tan largo , que ha tardado en formarse quatro siglos. Si al instante se desposò vuestra fineza , como tardais tanto tiempo en declararla ? Tanto silencio , bien puede acreditaros de Sabio; pero mal podrá calificaros de fino : que un amor , en siendo grande, es muy ruidoso en sus demonstraciones : querer tan cauteloso , parece tibieza de el afecto , que no tiene muy abrasado el corazon , quien no hace gala de el empleo de su voluntad. Divulgad , pues, luego à fuer de enamorado, la gloria de Inès por todo el Mundo. Pues yà la declarè al instante , dice Christo, haciendo, que al morir Inès , aplaudiesen los niños su Santidad : que si obrè semejante maravilla , *ex ore infantium , & lactentium perfecisti laudem* , para extender la fama de mi Nombre por la tierra: *Domine Dominus noster, quam admirabile est nomen tuum in universa terra* , con la misma señal quiso dilatar mi cariño la fama de Inès por todo el Mundo. Con este portento , dice Maluen-

*Psal. 74.  
vers. 3.*

*Vide Vitam  
S. Agnetis.  
Psal. 8. v.  
3.  
Ibi, vers. 20*

luenda, quiso exponer à los hombres su Divina gloria : *Ex ore parvulorum probat gloriam super caelestem Dei in terram esse expositam.* Pues sirva tambien el mismo affombro , para manifestar la gloria de Inès al Universo.

*Maluen. bñc.*

12. Què mas declaracion , dice su Esposo, si el esplendor de sus obras la publican, si los mudos infantes la vocean. Admirable aclamacion sin duda! Mas què no necesitaba de Canonizacion expresa la insigne perfeccion de nuestra Santa? Esto nos dà à entender, si no me engaño, aquel fervoroso anhelo , con que han procurado los Sumos Pontifices encender en los Fieles la devocion de Inès : *Romani Pontifices fidelium pietatem erga Beatam Agnetem fo-*

*Bulla Canon.*

*vere studuerunt:* en cada corazon querian erigirla un altar , para que fuesse venerada su virtud. Mucho quieren extender sus Cultos, pues desean que todos la ofrezcan Sacrificio en las devotas Aras de sus pechos. Extraño deseo! Para el Culto de los Santos proceden los Pontifices de dos modos , ò permitiendo como Principes; ò mandando como Legisladores; pero es la Santidad de Inès tan especial , que es preciso discurrir otro nuevo modo de proceder : ni se contentan con la permission de su Culto , ni passan como Juezes à mandarlo : una permission sola era corto indulto para su Grandeza : un Culto mandado no es obsequio , porque lo hace mas la obligacion , que el cariño; pues dexèmos el precepto , y exhortèmos como Padres à su Culto , porque no queremos, que veneren los hombres sus virtudes à rigores de una obediencia , si no al amoroso impulso de sus ansias. Unos deseos parecen complicados : quieren su Culto , y no quieren, pu-  
dien-

diendo , decretarlo : no; para que es menester, dicen , una Ley , que mande , un Decreto , que canonicè , si es la Santidad de Inès tan admirable , que basta proponerla , para que todos se muevan à adorarla?

## §. I.

13 **V**AMOS registrando las luces, con que festèja el Cielo su Oriente, para que veamos, desde que nace, hasta que muere dichosa , declarada su Santidad por la esphera. Portentoso principio el de su vida, pues encienden los Cielos luminarias: bañado se vè de claridad el aposento, donde nace Inès. Estraña maravilla! Nace Christo, y lo señala con luces el Cielo: *Claritas Dei circum fulsit illos:* nace Inès, y hace el Cielo la misma demostracion. Ay mas bella similitud de prodigios! Tan equivocada la miro con su Esposo, que mal pudiera el Cielo encender para Christo tantas luces, sin que reverberassen en Inès los resplandores. Luces se ven de Gloria al nacer Christo en la tierra: *Claritas Dei, gloria Dei;* pues veanse tambien luces de el Cielo, quando nace Inès en el Mundo. O Inès! como serà tu Santidad, si à los primeros passos de tu vida te dan un baño de Bienaventuranza. Luces brillan, dice Casia, quando nace Christo, para que admirados se confundan los discursos: *Ne crederetur fuisse otiosum, quod tanto declarabatur lumine claritatis:* Muchos portentos indican tantos resplandores de la esphera; pues que podrè decir, al vèr las luces, con que nace Inès? Dirè, que nace un milagro, que nace al mundo un assombro.

S. Luc. cap.  
@.viii. 9.

Vide Silo. tom  
I. in Evang.  
fol. 340.

Casia. lib. 7.  
cap. 7.

¶ Yà no estraño aquel singular prodigio de hablar Inès el Celestial language antes, que sepa las nativas voces : en la tierna edad de dos años pronunciò con admiracion de todos la Oracion de el Padre nuestro , y desató su lengua en alabanzas de Maria , diciendo la Salutacion Angelica. Aùn no sabe hablar , y yà tiene expedita la lengua para Dios: què señal tan admirable! Bien publican tan divinas voces la insigne Santidad de Inès : Bien merecen ecostan divinos , que resuenen por el Mundo sus aplausos. Señala Dios à Jeremias , para que anuncie à la Gentilidad, como Propheeta , para que lleve , como Legado fuyo , una embaxada , y se escusa como niño por la torpe mutacion de sus labios : *Ecce nescio loqui, quia puer ego sum.* Como , Señor , he de hablar à las gentes , si aùn no acierto à articular las voces? *A, à, à, Domine Deus.* Quien no admira una contradiccion mysteriosa en sus palabras? Si tiene tan balbucientes sus labios, *à, à, à,* como habla tan claro para Dios? *Domine Deus.* Yò no lo sè : Essa es la mayor alabanza de toda la santidad de un Jeremias , porque tener lengua para alabar à Dios , pudiendo hablar con el mundo , no fuera excesso : faltarle voces para el mundo , y tenerlas para Dios , es una admiracion , es un milagro. Ne me assombra en Jeremias portento tan insigne , pues se interpreta Grandeza de Dios su nombre : *Jeremias, Celstudo Domini* ; porque solo cabe en una Grandeza Soberana , tener una lengua tan torpe para el mundo , y un articular tan claro para el Cielo. O Inès ! què hyperboles bastaràn para alabar tu virtud , pues teniendo la niñez tan impedidos tus labios , sabes hablar

*Jerem. cap 1. vers. 6.*

*Vide Hieron. de Nomin. interpret.*

lenguaje tan divino! Bien podrè llamarte Grandeza de Dios: *Celsitudo Domini*; y si no puede ceñirse tanta magnitud à determinado lugar, no se ciñan à determinadas Iglesias los Cultos de vuestra Gloria: estiendase vuestra veneracion por todo el mundo, que à una grandeza tan Divina, à una Santidad tan admirable, aun estrecho le viene todo el Orbe.

*Ubi sup. v.*  
7.

15 Como niño se escusa para admitir el pueſto, y le dice el Señor, que ha de ir à todo, *ad omnia, que mitam te, ibis*: En tan pocos años tanta aptitud para qualquier empleo? Si; porque un niño, que aun no sabiendo hablar, articula yà voces para el Cielo, proporcion tiene para todo. Inès se escusa, como niña, para aceptar el oficio de Prelada; pero la obliga à admitirlo la obediencia: segun las Leyes del Derecho no estaba capàz para el oficio, pero essa Ley comun no puede entenderse con Inès; porque una niña, que sabe hablar con Dios, quando le faltan voces para el mundo, yà està proporcionada para todo. Para que no diga que es niño, le intima Dios un

*Ubi suprà.*

precepto: *Noli dicere puer suum*; pues, Señor, no lo es? Si, mirando à lo tierno de su edad; pero no lo es, atendiendo à lo consumado de su virtud: No se mide por el tiempo la edad de la perfeccion: yà tiene edad muy perfecta, quien aun siendo niño, tiene una virtud, tan consumada. O Inès! no digas que eres niña; pues yà has llegado en los cortos años de tu edad à la perfecta edad de la virtud.

16 O singular prodigio de la gracia! aun no ha empezado à vivir, y yà ha subido à tan alto grado de perfeccion, yà produce en su niñez admirables frutos de Santidad. Aguar-

den las fazones de el tiempo; para que puedan fructificar otros justos, que esso es bueno para una Santidad comun, para una virtud regular; pero fructifique Inès fuera de tiempo, porque es su Santidad un assombro. Una Santidad à su tiempo, mucha gloria es, pero oculta; una Santidad fuera de tiempo, es una gloria declarada. Un milagro pide Maria à Christo, y se escusa el Señor con que no es tiempo: *Nondum venit hora mea*; pues si aun no ha llegado la hora, como hace su poder la maravilla? Por esso mismo: obrarla, siendo tiempo, no era mucho: obrarla fuera de tiempo, es todo el primor de este Milagro. Esta fue la primera señal, que executò su amor; porque señal, que se hace, quando aun no es hora, debe ser entre todas la primera. Para manifestar su gloria al mundo, hizo el Señor este prodigio: *Hoc fecit initium signorum*, & *manifestavit gloriam suam*; porque solo un milagro hecho sin tiempo basta, para que se declare su gloria, para que se publique por el mundo su grandeza. O Inès! tan insigne eres, que sobran para ver tu Santidad Canonizada, todas las virtudes, todos los prodigios de tu vida; porque basta la virtud de tu niñez, quando aun no es tiempo para la virtud, para que se estienda tu gloria por el mundo, para que admire tu Santidad el Universo.

*S. Joa. cap. 2. vers. 4.*

*Ibi, vers. 11.*

## §. II.

17 YA hemos visto, que la tierna planta de Inès produjo tan aprissa sus frutos, que no pudieron dar las flores el aviso:

fo: antes se admirò como fructuofa, que divisassen los ojos su florida gala; pero aun no es esto lo mas admirable de su perfeccion: que si de el frugifero Cedro, escribe Plinio, que no tiene aquellos entretenimientos vistosos, en que se vâ la naturaleza ensayando para el maduro empleo de los frutos: aquellas esperanzas deliciosas, en que se divierte su virtud; mientras llega el logro de su fecundidad:

*Plin. de Ce-  
dr. lib. 13.  
cap. 5.*

*Frugifera non flores:* No es mucho, que no lleve flores el prodigioso Cedro de Inès. Mas me affombra, que no saliendo el fruto de la flor, atropelle tanto los comunes fueros, que salgan las flores de los frutos. Cercada la veo de rosas, y azucenas, quando se pone à orar nuestra Santa. O milagro! Dexe yâ Juan aquel affombro, que tuvo, al vèr una señal tan portentosa, como estàr una Muger coronada de astros en la Esphera: *Signum magnum: in capite ejus corona stellarum duodecim.* Pues de què se pasina, què admiracion le causa esta señal, dice la dulzura de Bernardo? Si tantas flores la cercan en el mundo, què mucho, se corone de Estrellas en el Cielo: *Quid nî coronent sydera..... circumdabant eam flores rosarum, & lilia convallium?* O Inès! no puede yâ causar admiracion, al ver el hermoso cerco de flores, que te adorna, que aparezcas coronada de luces en la Esphera.

*Apoc. cap.  
12. vers. 1.*

*S. Bernard.  
serm. in cap.  
12. Apoc. fol.  
52.*

18 Buelvo à cobrar el discurso, que me arrebatò Juan con su affombro: cercada la veo de rosas, y azucenas, quando se pone à orar nuestra Santa: en flores se descoge el fruto de su Oracion. Què Privilegio tan insigne, tener unos frutos, que producen flores! No sè como ponderar este timbre especial de su virtud:

tud ; porque esta produccion admira tanto, que parece blason delo Divino. *Ob audite me Divini fructus*, dice el Ecclesiastico : què frutos tan dichosos ! Divinos los llama ; luego el mismo Dios los canoniza por su Boca : oidme, dice, frutos Divinos , escuchad con atencion mis mandatos : oidme, y brotad flores : *Fruddete flores*. Què especialidad tienen estos frutos, que merecen renombre tan glorioso ? Què precepto es el que intima, que pide su cumplimiento con tal ansia, *ob audite me* ? Què ha de ser, dice Sylveira ; està anhelando su deseo, que descojan sus flores unos frutos : *Ad fructus dirigit sermonem, ab eis que petit, ut germinent flores suos*. Ay precepto mas raro ! Que sean los frutos parto de las flores, bien se entiende ; pero que salgan las flores de los frutos, mas què nacimiento, parece aborto : no es sino un parto muy perfecto, porque son unos frutos soberanos : *Divini fructus* : quando son los frutos naturales, nacen los frutos de las flores ; pero quando son los frutos Divinos, nacen las flores de los frutos. Mucho tendrà nuestra Santa de Divina : pues sobre puesta à las comunes leyes, lleva unos frutos, que producen flores.

Eccles. cap.  
32. vers. 172

Sylv. tom. 50  
in Evang. fol.  
2569

19 Aun no he explicado todo mi concepto : como rosas, y lillios quiere Dios, que florezcan estos frutos : *Quasi rosa, quasi liliuin* : en lillios, y rosas se descojen los frutos de la Oracion de Inès ; y si esto es, à lo que anhela su gusto, y à vè en Inès logrados sus deseos. Què flores tan hermosas, pues al vèr su beldad se queda embelesado el mismo Dios ? Una gloria me parece su vista : es verdad, dice Cornelio ; porque en estas palabras de el Ecclesiastico contempla la erudicion de Pine-  
da

*Pineda; lib.  
6. de Rebus  
Salom. Apud  
Coru, hic.*

da una imagen de la Bienaventuranza : *Hæc verba Siracidis refert ad gloriam, & iubilum Beatorum.* Singular decir ! Dibujo es de el Cielo florecer unos frutos como lilios? O confusion de el discurso ! Floreciendo estàn los frutos de Inès , como azucenas ; luego seràn una Imagen de la gloria , una representacion se vè de el Cielo , quando se pone Inès en Oracion: mas què la anticipa su Esposo en esta vida los soberanos gajes de la Patria? O Inès ! como serà tu perfeccion , hasta donde llegerà tu Santidad , si aun estando en la tierra , te elevas à la esfera de gloriosa!

20 Al principio me parecia , que se havia tardado en descubrir su gloria , y aora veo un favor tan anticipado , como manifestarla Christo , aun viviendo Inès en este mundo : descubrir la despues de morir , no fuera Privilegio para Inès , porque este es un orden muy comun ; pues Yo quiero , dice Christo , manifestar su gloria antes de tiempo , para que conozcan todos lo singular de su virtud , à vista de un favor tan singular. A esto hace alusion hermosa el repetido favor de aquel Manà , que llovía sobre Inès , distilandose los Cielos en dulzuras , para que las lograsse su Esposa anticipadas. Notable maravilla ! Un favor à Inès tan portentoso ? El exceso que executa por todo un Pueblo escogido , obra solo por Inès enamorado ? Singular fineza : mas que monta por todos nuestra Santa ! Mande Dios en hora buena , que se guarde el Manà en una Urna , para que no olviden los hombres un favor tan admirable ; pero disponga tambien su providencia , que se conserve el Manà , que descogen los Cielos sobre Inès,

*Ad Hebræos,  
cap. 9. v. 4.*

*In Vit. Sancti  
Agnetis.*

para que se eternice en la memoria un asombro tan grande de la gracia.

21 Una vision de la Gloria era el Manà: *Mane videbitis Gloriam Domini*, dixo Moysès al Pueblo de Israèl: mañana vereis la gloria, al mirar el Manà, que Dios embia; pues yà no es traño, que cayga sobre Inès Manà del Cielo: llueva sobre Inès tanto Manà, para que vean todos en Inès, como asombrados, la Gloria de Dios en este mundo. Pero, Señor, como la dais tanto premio en esta vida, quando Juan nos assegura, que reservado lo teneis para la eterna? *Vinceti dabo Manà absconditum*; porque no se entiende con Inès este Decreto: bueno fuera, que la tratàra mi cariño como à todos: alguna exempcion ha de tener una perfeccion tan especial; tenga, pues, el premio anticipado, para que vea su gloria todo el mundo. O Inès, què beldad es là tuya tan peregrina, que como si la hiciera falta tu hermosura, viene à buscarte la Bienaventuranza!

*Exod. cap. 16  
vers. 7.*

*Apoc. cap. 2  
vers. 7.*

### §. III.

22 YA no me admira, que arroje Dios una Escala desde el Cielo, para que baxen à visitarla sus Cortesanos: mucho indica aquella inquietud obsequiosa, con que la sirven bolando aladas Inteligencias: unas baxan ansiosas de verla, y otras suben, como à llevar à su Esposo las noticias, que la està mirando con tal ansia, que ha quitado las puertas de el Cielo, como si sirvieran. à su vista de embarazo. Què es esto? Si es la Gloria un cumulo de felicidades; como la

dexan por visitar à Inès? Mas que encuen-  
tran en la vista de Inès no sè què gloria! No  
hallo confuso que decir , al contemplar tan  
admirable favor : que puede inferir mi discurs-  
fo, sino que tiene no sè què visos de Divina,  
al ver tan patente la Gloria, al vèr tanta in-  
teligencia , como cruza.

23 Admirado aquel verdadero Israelita  
al vèr , que penetraba Christo las obras mas  
ocultas, sin aguardar mas argumento , le aclamò  
al instante por Divino: *Tu es filius Dei:*  
Sin vèr mas señales , haces una confesion  
tan insigne ? Pues què haràs , le dice Chris-  
to , quando veas mas portentosas maravil-  
las? *Maius his videbis:* què haràs , quando veas  
romperse con assombro la firme estabilidad  
de los Cielos? *Amen dico vobis, videbitis Cælum*  
*Ibi, v. 50. apertum.* Què haràs al fin , quando veas, que  
vienen à assistirme aladas tropas , sin admi-  
tir fossiego su fineza? *Et Angelos Dei ascenden-  
tes, & descendentes super filium hominis.* Estos son  
los portentos, que propone Christo para prue-  
ba eficaz de Soberano : con la luz de estos  
prodigios quiere ilustrar su entendimiento , pa-  
ra que aceche mejor el oro de la Deidad en-  
tre la grossera fragilidad de nuestro sèr: *Pau-  
latim eum à terra abducit,* dice el Chrysofotomo,  
*& facit, quod non ultra eum stimet esse hominem*  
*solum.* Para que Nathanael le juzgue mas que  
hombre , le propone el Señor estas señales:  
Si querra, que la tengamos por Divina, pues  
pone sobre Inès las mismas señas? No digo  
tanto : basta para excessiva ponderacion de sus  
elogios, que obre por Inès su cariño, lo que  
hace por acreditar lo Soberano: Basta, que  
haga para declarar al mundo la Santidad de  
Inès

S. Iua. cap.  
3. vers. 49.

Ibi, v. 50.

Ibi, v. 51.

Chrysof. in  
Catena Au-  
roa.

Inès; lo que hizo el Señor para manifestar al mundo su Deidad.

24 Abraze el Cielo en hora buena: *Videbitis Cælum apertum*: Vengan superiores Inteligencias para manifestar al mundo mi Soberanía: *Angelos ascendentes, & descendentes*, que tambien han de concurrir estos assombros, para publicar las excelencias de Inès al Universo; porque es Imagen tan viva, tan puntual Traslado de mis glorias, que mal se puede hacer tanta demostracion para obsequiarme, sin que lleguen tambien à verse para obsequio de Inès tantas señales. Mucho acreditan su gloria tantas aladas Inteligencias, ò porque la dan nuevo esplendor con sus plumas, ò porque hacen su aclamacion mas festiva con el Celestial sonido, que forman. Pero aun no es este el timbre mas glorioso de Inès: grandeza es, que assombra, que baxen à obsequiar la Moradores de la Esphera; pero que estando poseyendo todo un bien infinito, aun estèn como inquietos sus deseos, pretendiendo la beldad de Inès con vivas ansias, es una gloria tan illustre, que aun la misma admiracion llega à pasmarse.

25 Vamos navegando, aunque naufrage el discurso, la altura de aquel mar mysterioso, donde la llevò arrebatado su espiritu: en medio de el Mar se halla. Què desdicha! Mas que se anega Inès en sus espumas: no ayau miedo, que yá viene embarcacion segura en tres Naves, que baxan de la Esphera. O assombro! Si pondèra Salomon como imposible de entender el camino de una Nave en lo profundo de el Mar: *Viam Navis in medio Mari*, como podrá percibirse la milagrosa fenda de tres Na-

*Proverb. cap. 30, vers. 12.*

ves, en que vienen tres Celestiales Mercaderes; buscando ansiosos la preciosidad de Inès? Estos son Augustino, Domingo, y Francisco: Cada uno sollicita hacerse rico con tan hermosa perla: cada uno pretende la suerte de embarcar à Inès en su Nave. Què es esto! Si es canonizar à uno entrarle en la suerte de los Santos: *In-ter Sanctos fors illorum est*, que Canonizacion será de Inèstan especial, que no entra solo en la suerte de los Santos, tienen los Santos por suerte, el que entre Inès? Yo no sè como explicar tanta gloria: Un Augustino la busca, un Domingo la sollicita, y un Francisco la desea. O Inès, què preciosidad es la tuya, pues segun la ansia, con que te buscan, parece que no se halla tanta preciosidad en la Esphera. Le faltan acaso à Augustino en la Nave de su Religion muchos Santos? No lleva en la suya Francisco casi infinitas riquezas para el Cielo? No và tambien la de Domingo cargada de innumerables tesoros? Pues para què es tanto anhelo de que entre Inès en sus Navios? Por ventura monta Inès por todas las riquezas? Parece que si; pues mal satisfechos sus deseos con tanta Gloria, como los ilustra, aspiran por Inès todas sus ansias. O Inès, como será la Gloria, con que luces, pues se obscurecen à tu vista tantos resplandores de la Gloria!

26 Todostres te buscan, todos pretenden Perla tan preciosa: mas que dà cada uno por comprarte todas las riquezas, que tiene? No es posible, que pierdan tanta preciosidad, como atesoran; pero es tanto lo que vale Inès, que solo puede conocerse, explicando su valor con imposibles. Què ajustada viene à este asumpto aquella parabola de el Evangelio, don-  
de

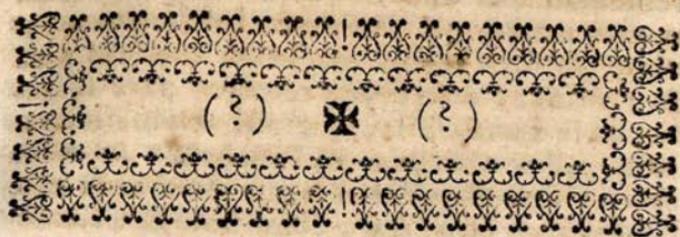
de se compàra el Reyno de la Gloria à un Mercader, que busca Margaritas : *Simile est Regnum Caelorum homini negociatori, quarenti bonas Margaritas*, y hallando una preciosa, vendiò quanto tuvo por comprarla : *Inventa una prariosa Margarita, vendidit omnia, qua habuit, & emit eam*: Diò por una sola toda la preciosidad que tenia : para què quiero, dice, mas perlas, si todas las tengo en una sola. Entre todas las Margaritas se levanta esta con el nombre de preciosa : Quien puede ser esta, sino Inès ; que si es la de mayor precio, y estimacion, la que mas recibe de el rocio celestial, ninguna lo ha llegado à recibir con tanta abundancias como Inès.

27 Esta es la preciosidad, que buscan tres Mercaderes de la Esphera, y dãn, sin reparar en el precio, todo lo precioso, que han tenido: Vender lo que se ha tenido, no es posible, porque solo se puede vender lo que se tiene ; pues como nos dice San Matheo, que vendiò el Mercader todo lo que tuvo ? *Vendidit omnia, qua habuit* : Es ponderacion de su preciosidad ; porque vender solo lo que se puede dãn, no arguye mucho valor ; vender lo que no es posible, arguye un valor muy excedente. O Inès, no es posible, que vendan por comprarte tantas perlas, como atesoran Francisco, Domingo, y Augustino ; pues cada uno lo ha de vender todo : *Vendidit omnia*: Tan preciosa eres, que obligas tu valor à un imposible: todo lo han de vender, sin perder nada : Para què quieren mas preciosidad, que tu hermosura ; pues basta à Domingo la Gloria de tenerte, para que brille su Gloria por el Orbe.

28 Sea, pues, enhorabuena noble Fa-

milia de Domingo, que tengas en tus Montañas tal tesoro; pues aun parece, que te embidian los Cortesanos de el Cielo tanta Gloria. Colocala ya sobre tu eminencia; pues no es razon, que tengas tanta preciosidad escondida: Ponla ya sobre tus cumbres ufana, para que sirva à tu cima de Corona. Veamos ya todos una Margarita tan preciosa, que causa admiracion à la Esphera. Y tu, prodigiosa Inès, admirable asombro de virtud, peregrino pasmo de perfeccion, dulce embeleso de los corazones, que aun por esso te cerca, quizà, tu Esposo de rosas, y lilijs, para que robes con suavidad los afectos, descoge sobre nosotros tus fragancias, derrama sobre todos tus aromas, para que llenos nuestros pechos de un olor tan divino, podamos subir à ver tanta hermosura en las eternas delicias de la Gloria, Amen.





# S E R M O N V.

AL NACIMIENTO

DE S. JUAN BAUTISTA,

PREDICADO EN LA CIUDAD  
de Calatayud en la Parroquia de-  
dicada al mismo Santo.

*Quis putas puer iste erit?*

*Caro mea verè est cibus, &c. S. Luc.*  
y S. Juan, cap. i. y 6.

**R** E S U E N E N festivos ecos en  
las montañas, quando nace la  
prodigiosa voz de el Bautista:  
Percibase el ruydoso clamor de sus timbres en  
la elevada cumbre de los montes: *Super omnia  
montana Iudea divulgabantur omnia verba hæc. Que  
ni puede publicar sus elogios, sin que se vaya*

remontando el discurso, ni puede aplaudirse en menos teatro, que las alturas, la soberana magnitud de sus Glorías. Sirvan las cumbres para su alabanza, pues sirven tambien para aplausos de la Eucharistia, que así nos lo dixo en anticipados vaticinios el Propheta: *In monte hoc convivium pinguium*: ni podia celebrarse este combite en otro lugar, como notò el Celense *Nec enim tanto convivio alius debebatur locus*: ni debia aclamarse en otro sitio la admirable perfeccion de nuestro Santo; y si esto denota en dictamen de Sylveira, que sobresaie entre todas las obras de el poder esse milagro de el amor, como la altiva celsitud de los montes entre la humilde depression de los valles: *Ut respectu illius alia Omnipotentia opera videantur, veluti depressi convales*: mas que las affombra à todas el Bautista, como al humilde valle la montaña!

2 Pero si es hijo de el Sacramento, como afirma la eloquencia de el Chrysologo, *ut fieret Sacramenti filius inter sacraria delatus*, no es mucho, que le comunique como à hijo su grandeza, elevandole glorioso sobre todas. Y pues resuenan aplausos de Juan en las cumbres, *super omnia montana Judea*; pues se perciben elogios de el Sacramento en el monte, *in monte hoc convivium pinguium*, vamos penetrando la eminenencia de estos sitios, para escuchar mas de cerca sus accentos. Pero como he de subir, si aprisiona mis passos la admiracion! A cada parte que miro, se embaraza mi vista con affombres. Si registro la montaña de el Sacramento, veo que al resonar el eco de sus voces, caen muchos precipitados de la cumbre: *Durus est hic Sermo: multi ex discipulis eius abierunt retrò*. Si vuelvo los ojos à la montaña de Juan, tan alterado le

veo

Isaias cap.  
25. vers. 6.

Cellense libr.  
1. de Pan.

Sylv. tom. 5.  
in Evang. fol.  
134.

Chrysol. Ser.  
mon 88.

San Juan, c.  
6. v. 60.

veo al clamoroso estruendo de sus Glorias, que no acierta à creerlas Zacharias. Todo es incredulidad, quanto se oye en la admirable promessa de el combite: *Quomodo potest?* Todo es dificultades, todo dudas al escucharse la inopinada promessa de el Bautista: *Undè hoc sciam?* Un milagro es tan grande el Sacramento, que basta à confundir como ofrecido, y un milagro es Juan tan excedente, que espanta, como prometido à su Padre: miren, si yà và heredando, como hijo, los altos privilegios de el Sacramento.

3 Si confundet tanto la primera voz de estos portentos, que serà, quando llegue la visita à examinarlos! Vamos registrando las montañas, para ver si descubro su grandeza. Mas que miro! Dos manos se divisan en la eminencia de el Sacramento: *Accepit Panem in Sanctas, ac venerabiles manus suas*: Si registro la cumbre de el Bautista, veo tambien una mano soberana: *Erenim manus Domini erat cum illo*. Son essas manos, que forman la Eucharistia, un deposito de todos los tesoros de la Omnipotencia: *Omnia dedit ei Pater in manus*: Es la mano, que produce à Juan, emblema de el Divino Poder: Dos manos concurren para formar esse Divino Sacramento, porque es el mayor de los prodigios; pero una se lleva Juan, como mayorazgo. Basten para otras obras sus dedos; pero ha de gastar en Juan toda su mano; luego es el Sacramento empressa de un poder infinito; luego es el Bautista empeño de la Omnipotencia. Pues que es trañan los oidos tanta maravilla, si agota un Dios en esse combite sus tesoros, si gasta en Juan toda la valentia de su mano!

In Canon  
Missa

S. Juan cap.  
13. v. 3.

4 Sossegada yà la estruendosa confusion  
de

*Psalms. 106. v.*  
8. y 9.

*Sylva. tom. 3. f.*  
681.

*Psalms. 102. v.*  
23.

*Ibi verso 20*

*S. Luc. c. 1. v. 36*

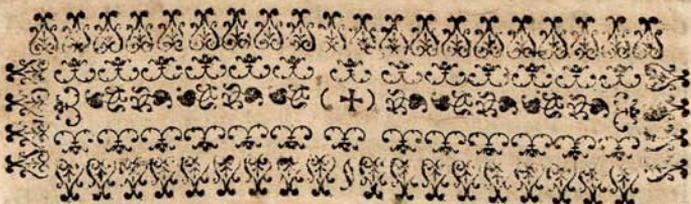
de los oídos, bolvamos à escuchar sus accen-  
tos. Què ecos se perciben en la sagrada eleva-  
cion de essa mesa? Ecos son todos de miseri-  
cordia: *Confiteantur Domino misericordia eius, quia  
animam esurientem satiavit bonis.* Palabras, que se  
entienden de la Eucharistia, segun la erudicion  
de Sylveira: *Propheta ad Eucharistia Sacramen-  
tum convertit sermonem.* Y què elogios resuenan  
en la otra cumbre? Todos son ecos de piedades;  
*quia magnificavit Dominus misericordiam suam.* Què  
correspondencia tan hermosa! O los aplausos  
de essa mesa hacen eco en la montaña de el Bau-  
tista, ò los elogios de el Bautista hacen eco en  
la elevacion de essa mesa. Solo corren por cuen-  
ta de la misericordia las alabanzas de una, y otra  
maravilla. A un Dios, como Autor de lo cria-  
do, sus mismas obras le aplauden con encomios:  
*Benedicite Domino omnia opera eius.* A la encarna-  
da sabiduria la celebran los Cortesanos de la Es-  
phera: *Benedicite Domino omnes Angeli eius;* pero  
à un Dios instituyendo essa mesa, à un Dios,  
como formando al Bautista, solo puede aplau-  
dirle su misma misericordia. *Confiteantur Domino  
misericordia eius: quia magnificavit Dominus mise-  
ricordiam suam.* En la produccion de otros prodi-  
gios y à puede alabarle lo criado; pero en la for-  
macion de estos portentos solo puede aplaudirle  
la misma piedad, con que los hace.

5 Estos son los admirables ecos, que per-  
ciben en essas dos cumbres mis oídos; ni podia  
sonar bien la maravilla de Juan, sin escuchar-  
se esse milagro de el Señor, ni podia sonar es-  
se milagro de el Señor, sin escucharse la mara-  
villa de Juan. Por esso quiza en la milagrosa En-  
carnacion de el Verbo nos acuerda Gabrièl este  
prodigio: *Et ecce Elisabeth cognata tua.* Como  
avia

avla de oírse la palabra ; sin resonar la voz de el Bautista ? Esto fuè , dice el Melifluo Doctor , para que se aumentassen los gozos , añadiendo un milagro à otro milagro : *Ut dum miraculum miraculo addidit , gaudium gaudio cumulareret* ; pues si asistiò el milagro de Juan , para hacer mas alegre la Fiesta de su Encarnacion , venga tambien para hacer mas festivo el Nacimiento de el Bautista , esse insigne milagro de la gracia. *AVE MARIA.*

S. Bern. Ho.  
mil. 4. *super*  
*missus*





*Quis putas Puer iste erit?* S. Luc.  
cap. I.

6 **A**RDUO empeño, assumpto sin duda temerario: ( con vuestra licencia Divina Sacramentada Magestad ) Arduo empeño, assumpto sin duda temerario, querer definir al Bautista, ó responder à una pregunta tan mysteriosa, que ni puede descifrarla mi discurso, ni cabe su explicacion en mis labios. Empleo ha sido de las mas altas Inteligencias, descubrir con sus luces tanto enigma; pero quanto mas se empeñan en declararlo, se queda al parecer mas obscuro; porque van respondiendò con unos elogios tan desmesurados, que en vez de manifestarnos su Grandeza, la dexan entre tanta ponderacion mas confusa. No parecen discretas phrases, que explican, sino estruendosas voces, que espantan.

7 Quiere responder el Damiano à la pregunta, que nos propone el Evangelio, y no acertando puntualmente à definirle, le llama un sujeto tan excelente, que no puede ceñirse à determinada Esphera la grecida magnitud de sus Glorias: *Nec alicuius intercluditur fastigio dignitatis.* Buelve à responder su discrecion

ción mal satisfecha con este elogio, y le mira como transformado en divino: *In aeterna divinitatis pelagus absorctum*. Quiere responder el Chrysologo, y se confunde tanto la admirable sutileza de su ingenio, que se halla al fixar su atención en el Bautista, con todo el Esquadron de las Angelicas Tropas: Un Angel le llama de tan superior Gerarquía, que basta él solo para componer en el mundo todo el orden de los alados Espiritus: *Iohannes Angelus est generatus in terris, ut Domino caelestis ordo obsequij non de esset*; y siendo una multitud tan numerosa, que faltan guarismos para contarla, tanto vale el Bautista, que monta por casi infinitos su grandeza. Prosigue ingenioso en describirle, y pareciendole aplauso muy corto tanto hyperbole, le dà el soberano atributo de la misma santidad en *abstracto*: y así dice, hablando con sus Padres, que los fuè preparando el divino poder, para que naciesse de ellos toda la santidad: *In illis parabatur, unde tota sanctitas nasceretur*. Es esto definir à Juan, ò tirar à confundir nuestra razón?

Ibidem.

Chriso. serm.  
89.Idem ubi suz  
pra.

## §. I.

8 **M**ucho me affombran alabanzas tan excesivas; pero que aun no lleguen à declarar sus blasones en el prudente juicio de los Padres, es el mayor espanto, el embeleso mayor de los discursos! Se escucha un arrojito en cada clausula, y aún se quedan sin explicar sus excelencias? Si, dice Theodorero, porque es obra tan sublime nuestro Santo, viene à ser tan insolito portento, que

Theodoret. in  
serm. 5. Joan.

nunca llegarà à conocer sus timbres, por mas que se atreva nuestro entendimiento à remontarle: *O Opus magnificum, & supernaturale! O prodigium admirabile, & quod omnem superat cognitionem!* Por mas alabanzas que se discurren, quedará siempre superior el Bautista, copiando, como verdadero hijo, el illustre blason de el Sacramento; que si es insuficiente, como dice mi Angel Thomàs, la mas estraña ponderacion para esse milagro de el poder, *quantum potes, tantum aude, quia maior omni laude, nec laudare sufficis*, tampoco bastan para nuestro Santo quantos arrojos inventen los discursos. Ni puede aplaudirse el Sacramento, sin que suenen à ofladia los elogios: *Tantum aude*: Ni puede aclamarfe el Bautista, sin rozarle en atrevimiento la alabauza. Por esto se arrojan con temeridad discreta à tanto elogio las Sagradas Plumas, y sonando à descompasadas sus voces, aun no llegan al punto de sus timbres: *Omnem superat cognitionem: nec laudare sufficis*: parece, que tocan à primores de suphantasia, y aun no aciertan con el tono de sus Glorias: Mucho se percibe en el sonido, y nada dicen en la realidad de nuestro Santo.

D. Thom.  
Opusc. 57.

9 Esto significan, si no me engaño; aquellas palabras de el Celestial Paranimpho, que anunciando el Nacimiento de Juan, le llamó grande en presencia de el Señor: *Hic erit magnus coram Domino*. Imponderable elogio, que aclame su grandeza lo Divino! Que si contemplando muchos la inaccessible cumbre de la Deidad, deslumbrados al excesivo resplandor de su luz, no hallaban en la tierra algun objeto, en que fijase decorosamente sus

sus ojos, que dirian confusos al ver, que no solo pone su atencion en el Bautista, sino que aplaude su perfeccion por elevada! Què podian hacer, dice mi Aponte, sino ir multiplicando las Deidades: *Certe stuperent, & pra admiratione clamarent Deum illum hominem*: ni que puede inferir aun todo un entendimiento de Augustino, sino que llega à rozarse con lo soberano: *Quisquis Joanne plus est, non homo tantum, sed Deus est*. Imponderable elogio, buelvo à decir; pero podia estenderse à mas el fausto vaticinio de Gabrièl: no la limite su discrecion à la presencia divina, quando puede alargar à vista de todos su grandeza.

Apont. rom. 7.  
in-Sap. fol.  
263.

Aug. serm. 27.  
de Sancti.

10 Si al referir los progressos de Christo acuerda San Lucas la opinion de el mundo: *Jesus proficiebat Sapientia, atate, & gratia apud Deum, & homines*; porque la calla, hablando del Bautista, el noble Cortesano de la Esphera? Que; no ha de ser aplaudido, no han de celebrarle los hombres con elogios? Si, dice Gabrièl; pero por mas alabanzas, que multipliquen, no puedo llamarle grande entre los hombres. Què importa, que digan tanto de Juan, si nada saben de su magnitud, porque es un Mysterio tan oculto, que solo puede descubrirlo un entendimiento soberano: *Magnus coram Domino*. Todos le alaban, y ninguno conoce su grandeza; no puede un fugeto aplaudirse como grande, sin que llegue como tal à conocerse; luego todos las veen, y todos ignoran las excelencias de Juan: es una grandeza tan mysteriosa, que ni puede verse, ni puede ocultarse, como aquel libro tan sellado, que ni podia estar escondido: *Quidi librum*, ni se permitia el examen de los

S. Luc. c. 2. v. 53.

Apocalip. 1.  
5. v. 1. 7.

ojos:

ojos: *Nemo poterat respicere illum.* O Juan, que Mysterios encierra tu magnitud, que ni puede ignorarlos, ni puede el discurso descubrirlos.

II Pero que mucho no pueda esconderse, si es una Antorcha muy brillante: *Lucerna ardens, & lucens*: que mucho no se dexa ver, si es invisible, como voz? *Ego vox.* La Antorcha se ve, y no se oye, la voz se oye, y no se ve: pertenece la luz à la Esphera de los ojos, toca la voz à la jurisdiccion de los oidos; Son estos obscuro Arcano de la Fè: *Fides ex auditu*, que dice el Apostol; luego si es Juan voz, y luz, se ve con claridad como luz, y se cree obscuramente como voz. Tan claras se descubren sus glorias, que no pueden esconderse à nuestra vista: quedan sus glorias tan obscuras, que se necessita de fè para entenderlas; y siendo repugnante esta union en doctrina de mi Angel Thomàs, consideren allà, como seràn sus blasones, si piden para su explicacion un imposible. Creer lo que no alcanza la razon, es una fè regular: creer lo que examina la vista, es una fè milagrosa; pues juntese la fè con la evidencia, para que se crean las glorias de el Bautista: No puede creerse con una fè comun, quien es en todo tan singular.

12 O Juan! O admirable Mysterio de la Fè! Forzoso es, que te toque tambien la vista, para que se haga creible tu grandeza; y aun no se, si por mas que la aseguren los ojos, entrará por la puerta de el oido, porque al mismo tiempo, que le demuestran, *isto*, zozobran los Montañeses entre dudas, *quis putat?* Cabe Juan en la breve Esphera de los ojos, y  
no

no cabe en el espacioso campo de el discurso. Quien será, preguntan admirados, *quis putas Puer iste erit?* Pues aora cuydan de lo futuro, quando ven tanto tropel de prodigios? Pregunten, quien es el que nace tan embuelto en maravillas, que se queda absorta la naturaleza, y no quieran examinar curiosos, lo que será despues este Niño; pero todas son unas en la sustancia, aunque parecen diversas las preguntas; porque miran en Juan, como equivocados, lo presente, y lo futuro: desean saber quien es, y preguntan discretos, quien será, porque es Juan desde que nace, lo mismo que será despues.

13; Glorioso timbre, que nos quiso explicar el Angel, quando al mirar congojada la fè de Zacharias con tanto affombro, como le anunciaba, puso estrechas prisiones à sus labios, hasta que viesse todo el desempeño de su vaticinio: *Non poteris loqui usque in diem, quo hæc fiant.* Nace el hijo, y rompe Zacharias el silencio; luego al nacer Juan se mira cumplido todo el anuncio de Gabriël: y si pronosticò lo elevado de su grandeza, *erit magnus*, luego yà es grande, desde que nace el Bautista: Si predixo el Angel su templanza, *vinum, & siceram non bibet*, luego al nacer Juan se halla yà con esta virtud la admiracion: Si anunció, en fin, el Oraculo Celestial la conversion de los hijos de Israël, al resonar en los paramos como voz, *multos filiorum Israel convertet ad Dominum*; luego apenas nace, quando se escuchan en el desierto sus clamores. No es esto lo que será el Bautista? Pues esto es de presente, segun la gloriosa Inteligencia: *Usque in diem, quo hæc fiant*; y si es propiedad de

Dios,

S. Luc. cap. 1.  
v. 20.

Ubi suprâ, v.  
15.

Ubi suprâ, v.  
16.

Dios, ser agora lo que será despues, mucho tiene Juan de divino, pues enlaza lo presente, y lo futuro.

14 Admirable prerogativa ! Pero mas Mysterios encierra la pregunta : están viendo tantas demonstraciones prodigiosas, y contemplan solo como futura su grandeza: *quis putas Puer iste erit?* Admiren su magnitud como presente, si ven de presente las señales: esso no. Miren, contemplando como presente la magnitud, de que goza, podia su entendimiento conocerla; porque lo presente, como tal, puede alcanzarlo nuestra razon: considerando su magnitud como futura, no podia percibirla su inteligencia; porque está reservada la noticia de lo futuro, para un entendimiento soberano. Puestenga Juan toda su grandeza desde que nace, *usque in diem, quo hac fiant*; pero contemplanla como futura los Montañeses: *quis putas Puer iste erit?* Mirela como presente su visita, pero llegue à su capacidad como futura; porque si esforzosa la divina revelacion, para que se conozca el futuro como tal, viene à ser un Mysterio tan sublime su magnitud, que por mas, que los ojos la examinen, necesita de revelacion para creerse.

15 Si harán alusion à esto aquellas voces mysteriosas de Christo, que al empezar la atlamacion de sus Glorias, *cepit Jesus dicere ad turbas*, suè como receloso de el asienso, solicitando la sè de su auditorio: *qui habet aures audiendi, audiat*. Salian los Pueblos con ansia, para ver entre admiraciones al Bautista: *quid existis in deserto videre?* Y despues de el embeleso de sus ojos, les pide, que suspendan sus oidos, *audiat*. Quando quiere que escuchen sus

8. Matth. c.

11. v. 7.

Ibi vers. 15.

sus grandezas, acuerda el testimonio de su visita: *quid existis in desertum videre*, como temiendo el Señor, que al referir los elogios de Juan, le negarian la entrada por la puerta de el oido, si no apelaba al registro de sus ojos. Sirva, pues, como de prologo à sus glorias lo mismo, que ha examinado su experiencia; y aun no bastarà, para que encuentre su razon con el asenso, que las toquen primero los sentidos: que esto indica al parecer la profunda sentencia de el Señor: *qui habet aures audiendi, audiat*: Escuche, el que pueda, sus grandezas. Ay ponderacion mas estraña! Pues estàn viendo sus oyentes la constancia, austeridad, y otras virtudes, que declara Christo de el Bautista, y no han de tener oidos para creerlas? Singular blason, admirable prerogativa de Juan, que estè como dudando el discurso, quando se ven tan claros sus elogios.

16. Hagamos nueva reflexion sobre sus palabras, porque encierra mucho alabanza tan divina. Empieza Christo à publicar sus timbres, à manifestar al Pueblo sus blasones, y à le llama mas que Propheta, y à le intitula Elias, y à le predica Angel, y à le aclama el mayor entre los hombres: acaba de aplaudirle, y pide nueva atencion à sus oyentes: *qui habet aures audiendi, audiat*: Quando pone fin à sus elogios, les manda, que apliquen los oidos. Pues què han de oir, si ha concluido Christo su Sermon: O Gloria imponderable de Juan! Podia discurrir el Pueblo al ver terminados sus aplausos, que estaban yà publicadas todas las grandezas de el Bautista; pues advierta, dice Christo, que aun no ha empezado à oir, quando imagina, que no tiene mas que saber: ao-